

4'95
euros

LA REVISTA DE LA

PESCA A MOSCA

Danica

TÉCNICAS

Pescando con tándem

TÉCNICAS

Montajes con cérvidos

DESTINOS

Galicia profunda
sus ríos desconocidos

DEPREDADORES

Estrategias de primavera



MATERIALES

Cuando el tamaño sí que importa

MONTAJE



Mis moscas
Pablo Castro Pinos

MONTAJE



Moscas clásicas
Jesús G. Azorero

ADemás... Libros • Pruebas • Escaparate • Historias del Marqués...



Estrategias de primavera

Ejemplares como este no son raros en el post-freza.

Después de un largo otoño e invierno sin pescar truchas hay muchos que, debido al deseo acumulado a lo largo de los meses, nada más abrirse la temporada de pesca en las aguas trucheras sólo centran su atención en las truchas.

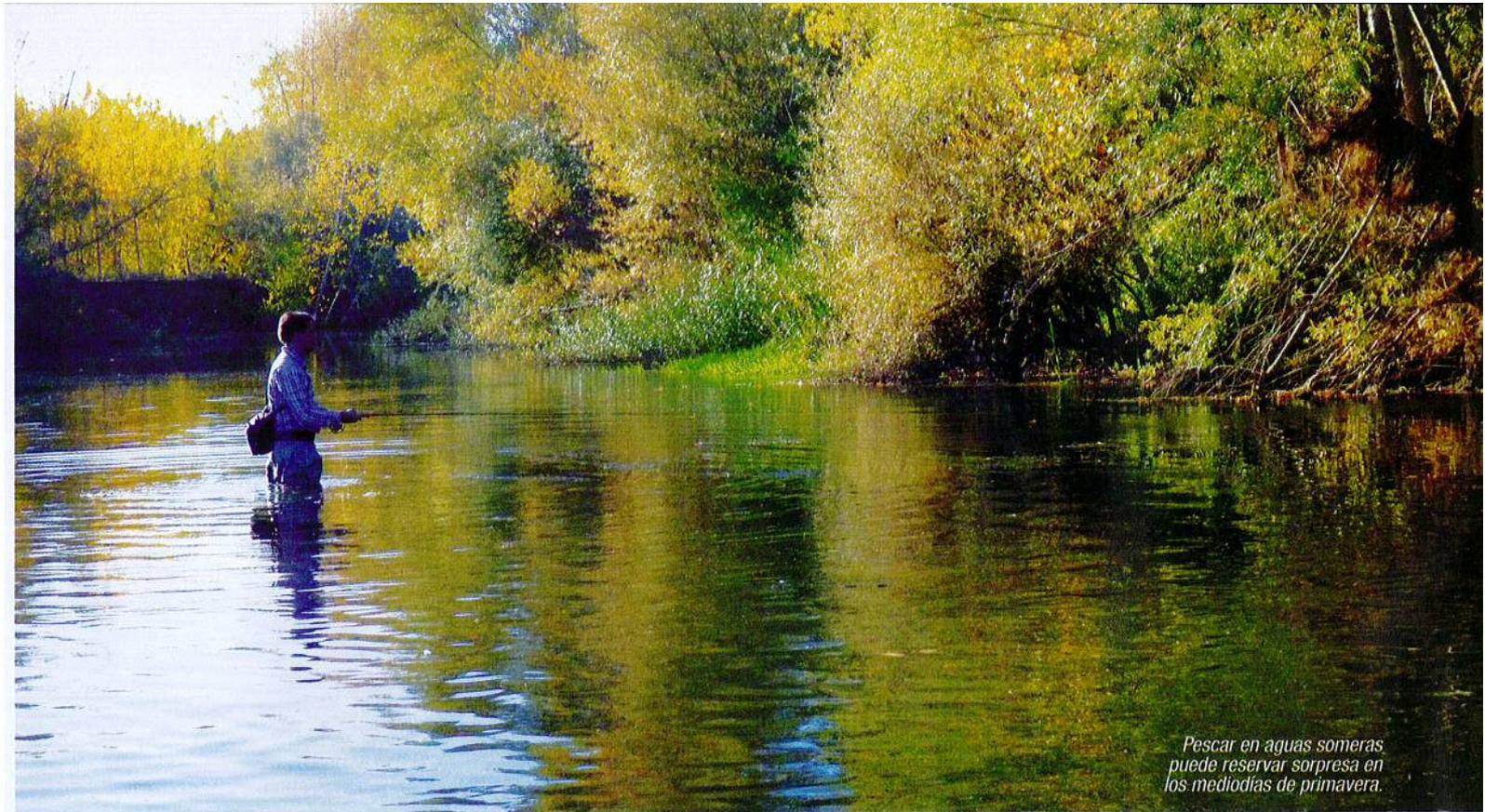
Texto: Vincenzo Penteriani
www.vincenzopenteriani.org
Fotos: Álvaro de la Puente Robles y autor.

Es verdad que, a principio de temporada, hay algunos tramos de río y días muy buenos para pescar truchas a mosca, también a mosca seca. Pero, en general, muchas aguas aún no presentan las condiciones óptimas para la pesca a mosca de las truchas. Por el contrario, al haber acabado la freza, los lucios estarán justo en su mejor temporada. Como ya hemos dichos muchas veces, las experiencias que se pueden vivir en el post-freza son únicas: los lucios están muy activos a lo largo de muchas horas (lo que suele ser bastante raro en esta especie) y, hecho de

gran importancia, siguen relativamente concentrados en las áreas de frezas, donde machos y hembras suelen agruparse para reproducirse. Este es un elemento muy importante a nuestro favor, sobre todo si consideramos que, al ser un predador de gran tamaño, los individuos suelen estar normalmente bastante separados entre ellos. Además, como en algunos ríos, y en función de la pluviosidad de la época de freza, las aguas pueden estar todavía bastante altas y las corrientes puede ser muy fuertes en la mayoría de los tramos, haciendo que los lucios estén aún más concentrados en los



Tanto en primavera como en otoño, las orillas al sol son las privilegiadas por los lucios.



Pescar en aguas someras puede reservar sorpresa en los mediodías de primavera.

pocos sitios resguardados y más alejado de la corriente principal.

Por lo tanto, en esta época, tenemos una combinación de dos eventos muy favorables para la pesca del lucio. La fenología reproductiva de la especie, con varios machos cerca de las hembras reproductoras a lo largo de toda la freza, se combina con la fuerte corrien-

te predominante en muchas aguas, así que detectar los sitios donde los lucios están concentrados es relativamente fácil. Y, además, contamos con unas condiciones inusuales de densidad de lucios en un mismo lugar. Se trata de condiciones irrepetibles a lo largo del año que no podemos dejar escapar. Aun así, hay algunos elementos claves que

hay que tener en cuenta para aprovechar al máximo esta situación.

EL SOL, UN ALIADO

Hay “mitos” y “leyendas agresivas” sobre la pesca del lucio que suelen repetirse asumiendo que son realidad, aun cuando no hay muchas certezas en este campo. Ya hemos visto, por ejemplo, que la tradición narrada de que los grandes lucios se pescan en invierno no es siempre del todo cierta. Por supuesto, eso puede ocurrir, pero ¿qué pasa con los ejemplares pequeños? ¿No se mue-

siones la presencia inminente de una tormenta, una baja presión constante o la llovizna puedan tener un efecto positivo sobre la actividad de los lucios (habría que preguntarse de todas formas porque eso ocurre...es siempre bueno hacerse preguntas y nunca dar nada por sentado). Pero hay otros momentos en los que el sol puede ser un aliado muy importante si sabemos cómo se comportan los lucios frente al calentamiento de las aguas someras. Me refiero principalmente a las aguas someras porque es aquí donde se hace



SI TENÉIS LA POSIBILIDAD DE ELEGIR FÁCILMENTE LA ORILLA DONDE PESCAR, EN PRIMAVERA HAY QUE FAVORECER LA PROSPECCIÓN EN LAS AGUAS SOMERAS DE LAS ORILLAS AL SOL

ven y no necesitan comer como hacen los grandes? Así que no es del todo cierto que sea más fácil pescar lucios grandes en invierno, cuando además la pesca puede resultar más difícil debido a factores altamente dinámicos, como la meteorología. Yo diría más bien que si queremos tener la esperanza de coger lucios grandes uno de los mejores momentos es el post-freza. Quizás el mejor. Otro mito de la pesca del lucio es que el cielo cubierto y la lluvia son condiciones favorables. No discuto el hecho bastante evidente que en muchas oca-

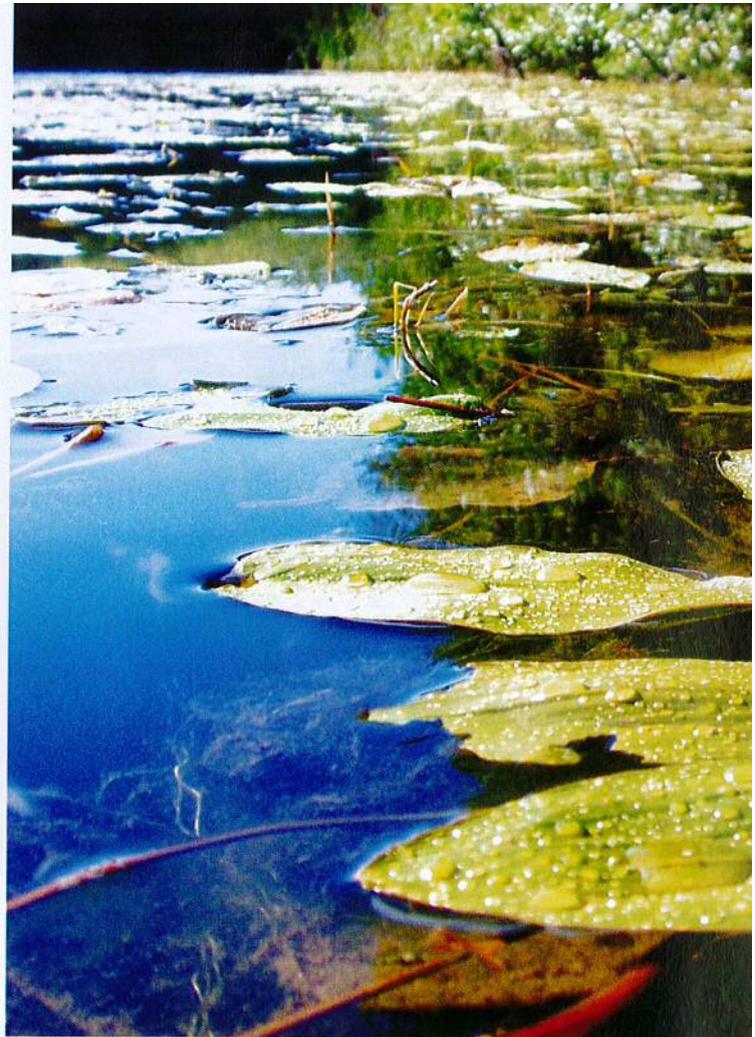
sentir con mayor fuerza el sol de la primavera, un sol a veces paliducho y con todavía poca fuerza. No hace falta un madrugón en primavera, más bien diría que se puede tranquilamente empezar a pescar a media mañana. ¿Y dónde? En las orillas expuestas al sol. Ojo, al igual que para los cientos de mitos sobre la pesca a mosca, nunca nada es categórico, y siempre puede ocurrir que en un día soleado cojáis un buen ejemplar de lucio a la sombra. Es la consecuencia de las variaciones individuales de los peces. Pero es sin duda

más probable que un lucio que acaba de terminar la freza y quiera recuperar fuerzas decida hacerse un "baño de sol" en aquellas aguas someras calentadas por el sol. Y cuanto más grande es el lucio, más calor necesita. Una porción de río o una orilla de un embalse al sol serán más calientes a mediodía que a las nueve de la mañana. Y, por lo tanto, potencialmente más apetecible para un lucio de mayor tamaño. Llevado a la práctica, ¿eso qué quiere decir? Que si tenéis la posibilidad de elegir fácilmente la orilla donde pescar, en primavera hay que favorecerla prospección en las aguas someras de las orillas al sol. Allí es más fácil encontrar

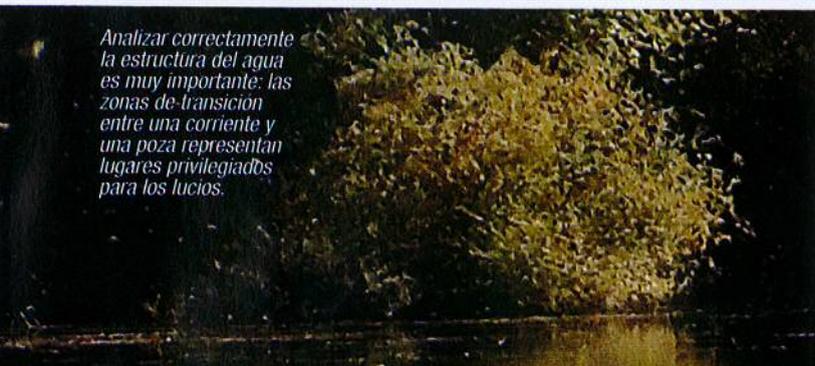
más lucios agregados, ya que es en las aguas someras donde ocurren la mayoría de las frezas, y donde los lucios estarán esperando los rayos de sol.

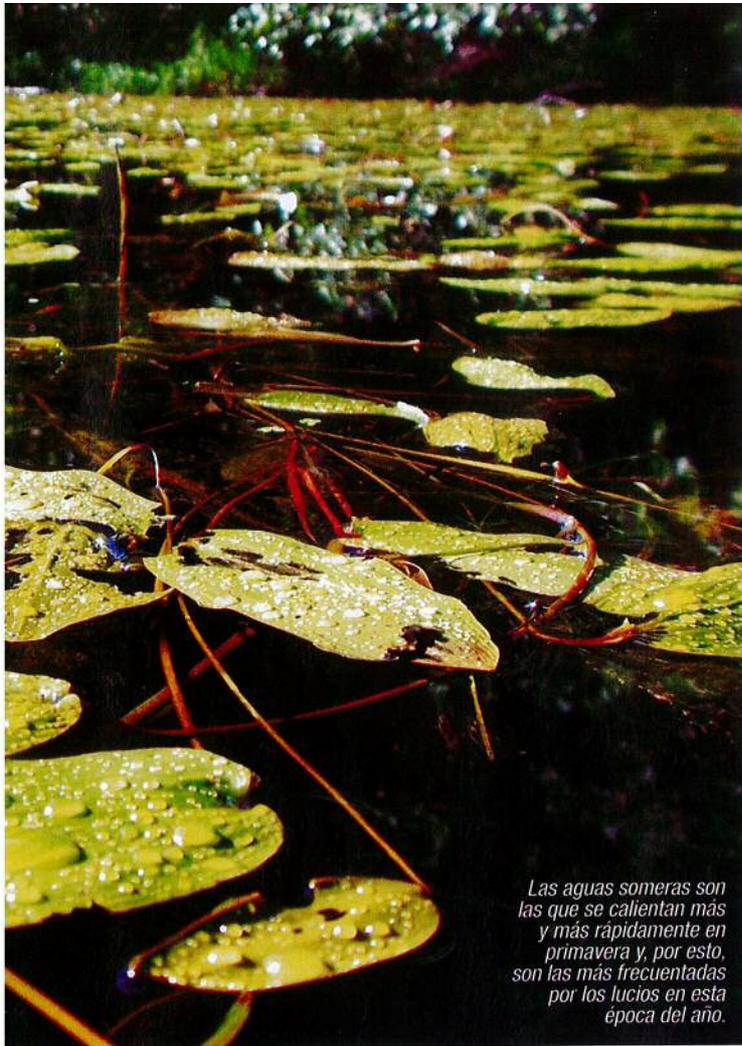
OBSERVAR LA FREZA

Recuerdo días de observación (sin pescar) de los lucios en freza y de los lugares elegidos para esta actividad en las orillas del mar Báltico de Finlandia, donde tuve la suerte de vivir y trabajar a lo largo de varios años. Era un espectáculo ver a grandes hembras rodeadas de machos dentro de los cañaverales, con tan poca agua que el dorso de los lucios se salía de la superficie. Los dejaba tranquilos a lo largo de la reproducción (por eso dije sin pescar),



Analizar correctamente la estructura del agua es muy importante: las zonas de transición entre una corriente y una poza representan lugares privilegiados para los lucios.





Las aguas someras son las que se calientan más y más rápidamente en primavera y, por esto, son las más frecuentadas por los lucios en esta época del año.

vos al mismo tiempo. Así que, darse un paseo por las orillas en época de freza, es algo que podrá parecer una gran pérdida de tiempo para muchos, pero que os aseguro que no os vais a arrepentir si vivís lo bastante cercano de un río como para echarle un vistazo a lo largo de la freza. Significa, sin lugar a duda, jugar sobre seguro.

LUGARES PRIVILEGIADOS

Todo pescador de lucio sabe reconocer los lugares más apropiados para encontrar un lucio, pero entre vosotros hay también quien está empezando y, de todas formas, no viene mal recordarlo. Además, para evitar decir banalidades, sólo os voy a aconsejar un tipo de estructura de río que (casi) nunca falla. Hay veces que la orilla se prolonga con una pequeña y estrecha lengua de tierra hacia la corriente principal, creando una ruptura en la corriente por un lado y, consecuentemente, una poza con agua calma por el otro. Estos lugares son muy fáciles de reconocer porque un borde de la poza está claramente delimitado por una corriente generalmente fuerte y rápida, donde difícilmente podrá encontrarse un lucio pero que, por su proximidad a la tierra, resulta ser un lugar privilegiado para muchos otros peces que son presa habitual de este predador. Son aguas generalmente someras, muy cercanas a la orilla, extremadamente calmas porque la lengua de tierra las protege de la corriente principal, pero donde la ventaja de estar muy próximas

a los lugares de paso de otros peces las convierten en puntos estratégicos. Los lucios suelen estar en la misma poza, con el morro apuntando a la corriente principal. En estos lugares estratégicos funciona muy bien lanzar un streamer justo en el borde entre la corriente principal y la poza. El ataque suele ocurrir en el momento que la mosca entra en la poza, o muy poco después. De hecho, cualquier lugar de transición entre una corriente y una porción de agua calma representa un lugar extraordinario para estos predadores, y esto no suele fallar en el post-freza.

No he dicho nada del tipo de mosca que se puede utilizar. En general, en esta época no hace falta llevarse muchos tipos diferentes de moscas o perder tiempo cambiando continuamente. Los lucios, si están activos (y lo están a lo largo de varias horas en esta época) se tiran a cualquier cosa que les pase cerca, por lo que no merece la pena ser sutil. Eso sí, también si en muchos casos una línea flotante es suficiente, dependiendo de la velocidad de la corriente y del estado de las aguas, una línea de punta hundida es quizás lo más universal para poner rápidamente en funcionamiento a la mosca. En este sentido, un bajo muy corto, de aproximadamente un metro, es más que suficiente. Si sois suficientemente fuertes psicológicamente para dejar tranquilas a las truchas unas semanas más, tendréis quizás la posibilidad de vivir lo nunca vivido con los lucio primaverales. 

pero me quedaba con los lugares donde estaban los ejemplares de mayor tamaño. Y allí iba con mi caña y un puñado de moscas nada más calmarse la época de freza...no hacía falta más, los lucios se tiraban sobre cualquier cosa que se posaba o entraba en el agua. Y, además, en una orilla de pocas decenas de metros te podías encontrar con dos o tres lucios muy acti-



Una imagen rara de conseguir: una hembra reproductora seguida de cerca por dos machos.